

Hoy vamos a continuar con la nueva serie de sermones que hemos empezado el pasado Sabbat y que se titula *El lugar que les corresponde a las Mujeres*. Y esta será la 2ª parte.

En el comienzo del sermón del pasado Sabbat yo he dicho que ese era “un Sabbat muy singular e increíblemente significativo para la Iglesia de Dios. Y la manera como hemos empezado la reunión de hoy muestra esto de una manera muy profunda y poderosa”. Y hemos escuchado ese sermón, y a lo mejor también hemos pensado en las cosas que yo he dicho el pasado Sabbat, pero la realidad es que no comprendemos todavía el significado, la profundidad, la importancia que esto tiene para la Iglesia de Dios, para lo que Dios está estableciendo para el Milenio y para lo que Dios está haciendo en el mundo. Estamos viviendo en un tiempo increíblemente único en la historia.

Y el mundo también tiene dificultades con ese tema. Y debido a la tecnología todo lo demás, los movimientos y cosas de ese tipo que hay, porque las personas saben que no existe igualdad en el matrimonio, en los negocios y en muchas otras áreas de la sociedad. Las cosas no son como deben ser. Las personas entienden que hay mucha opresión. Ellas entienden que hay cosas que no son justas, que no son correctas. Y eso es algo muy peculiar, porque durante casi 6.000 años los seres humanos no han tenido que abordar ese tipo de problemas, no en ese aspecto. Pero ahora esas cosas están siendo abordadas en el mundo. Y ellos no pueden encontrar el equilibrio en eso; no como debe ser. Ellos no saben cómo lidiar con esto. Pero Dios está permitiendo esto, Dios está trabajando con el mundo. Porque con la Iglesia, con lo que Él está revelando a la Iglesia, Él se está preparando para un período de tiempo en que todo esto será colocado en su sitio. Y eso tiene que ser así. Las cosas tienen que ser como Dios siempre ha querido que fuesen desde el principio. Y eso me parece muy inspirador e increíblemente emocionante. Pero a causa de lo que pasó en el Jardín del Edén, de lo que sucedió con Adán y Eva, de las elecciones que ellos hicieron y del hecho de que ellos representan a todos los seres humanos - porque todos los seres humanos tienen la misma naturaleza. Una naturaleza egoísta que no quiere seguir a Dios, que no quiere que Dios le diga cómo debe vivir y que solo quiere hacer lo que le da la gana.

Y eso sido así durante 6.000 años. Simplemente por la forma en que fuimos creados físicamente, hay ciertas cosas que son el resultado de los pecados que fueron cometidos entonces, cosas que, debido al orgullo, han dado lugar a la opresión, a las cosas que están mal en las familias, a las cosas que están al revés en las familias. La vida familiar no es como se supone que debe ser, no es como Dios quiere que sea; especialmente en el futuro. Y Dios sabía muy bien cómo las cosas irían para el ser humano y lo que pasaría. Y hay un gran propósito para que durante 6.000 años el hombre tenga que experimentar lo que nos hacemos a nosotros mismos, generación tras generación, el sufrimiento que viene como resultado de seguir nuestro propio camino y hacer lo que nos da la gana. Pero ahora eso va a cambiar porque Dios no va a permitir que eso siga así. Dios va a intervenir para impedir que el ser humano siga gobernando a sí mismo.

Porque, con la tecnología que hay hoy, vamos a acabar por destruirnos de una manera o de otra. O por una combinación de las cosas. Pero vamos a destruir a nosotros mismos. Y es por eso que el Sr. Armstrong solía citar tan a menudo pasajes de la Biblia que hablan de la necesidad de la intervención de Dios, porque, de lo contrario el ser humano acabaría por aniquilar a sí mismo, destruir a sí mismo con las guerras, con la tecnología que ellos usan en ellas. Pero gracias Dios llegará el momento en que Dios intervendrá, impedirá y frenará la locura, frustrará la locura del hombre, la destrucción del hombre. Y creo que en la Iglesia de Dios nosotros anhelamos más y más a que llegue ese momento.

Pero lo que estamos experimentando ahora es para mí increíblemente emocionante, porque las cosas están comenzando a ser puestas en su sitio. No puede haber un Milenio sin que esas cosas estén en su sitio. No puede haber el tipo de Milenio que Dios describe, que Él va a dar a este mundo sin que esas cosas estén en su sitio, sin que las cosas estén en su sitio en las familias, sin que los hombres tengan actitudes correctas hacia las mujeres y las mujeres hacia los hombres; y las mujeres hacia ellos mismos y los hombres hacia ellos mismos. Sin que su manera de pensar sobre las cosas en el mundo, su manera de pensar sobre todo, incluso sobre sí mismos, sea la manera correcta. Y tan menudo nos mantenemos prisioneros; los seres humanos se mantienen prisioneros. Somos prisioneros de nuestra manera de pensar. Estamos en la servidumbre debido a nuestra manera de pensar. Y cuando Dios nos llama a Su Iglesia comenzamos un proceso de sanación de nuestra mente, que comienza a ser nivelada y enderezada, para que Él pueda trabajar con nosotros. Y más y más llegamos a una mayor unidad de espíritu con Dios y con los caminos de Dios. Y nosotros somos muy bendecidos, porque durante 6,000 años las personas no han sabido estas cosas.

Y probablemente en el próximo sermón, vamos a leer lo que Pablo escribió sobre cómo las cosas debían ser estructuradas en la organización y en el gobierno de la Iglesia y en las familias. Pero él escribió esas cosas debido a la sociedad y el mundo y en que vivía entonces. Y nunca ha sido la intención de Dios que eso fuera así; no si el mundo no estuviera siendo gobernado por el hombre. Y vamos a hablar de esas cosas. Dios ahora está cambiando ciertas cosas concretamente y nos está dando la comprensión de la importancia de esas cosas, de cómo eso afecta nuestra vida. Y vamos a hablar de esto en esta serie.

Y nuevamente, la reunión del pasado Sabbat comenzó con una oración hecha por una mujer, Beth, que había sido ordenada como pastor en la Iglesia de Dios. Ella es la segunda que fue ordenada en esa posición, y ella hizo la oración de apertura el pasado Sabbat. ¡Un momento histórico! ¡Algo increíble! El hecho de que dos mujeres han sido ordenadas a ese nivel en el ministerio de la Iglesia de Dios es algo impresionante, es algo increíble. Eso nunca ha pasado antes. Eso nunca sucedió antes en la Iglesia de Dios. En 2.000 años. Y esto es increíble para la Iglesia de Dios. Eso es algo que nos separa cada vez más de la Iglesia dispersada, el abismo entre nosotros es cada vez más grande. Ellos lo van a tener muy difícil. ¿Se imaginan ustedes? Y hablo de las 63.000 personas a las Dios va a dar esa oportunidad. Eso significa que Dios va a atraerlas por el poder de Su espíritu santo para darles oportunidad de “ver”, en su mente, cosas que ellas no pueden ver de otra manera. ¡Y eso es impresionante! Eso es como cuando Dios nos llama. Él tiene que colocar ciertas cosas en nuestra mente, que nos dan la capacidad de ver la verdad. Porque, de lo contrario no podríamos ver la verdad y no podríamos actuar en consecuencia.

Y Él nos da la capacidad de ver y entender las cosas que son verdaderas. Pero entonces depende de nosotros actuar de acuerdo a eso, en cuanto a lo que vamos a hacer cuando la esencia de espíritu que hay

nuestra mente comienza a ser atraída y somos llevados al un punto en el que tenemos que elegir si queremos ser bautizados. Porque muchos ni siquiera llegan al punto de ser bautizados. Los que son atraídos, que son llamados, que tienen esa oportunidad. Y entonces somos bautizados. Pero eso no nos da la garantía de que seremos resucitados en el Reino de Dios, ¿verdad? Eso no lo garantiza porque todavía tenemos que seguir haciendo elecciones y tomando decisiones hasta que nuestra batalla haya terminado. Y para la mayoría de los seres humanos eso es cuando uno muere. Uno muere de viejo, o de un accidente o de algo de esa naturaleza.

Sólo para unos pocos van a ser transformados en un instante al final de este período de tiempo, solo algunos de los 144.000. Pero cuando los 1.000 años terminen podría ser muchos los que serán transformados. Podría ser millones que no van a tener que experimentar la muerte y que serán transformados en un momento, en un abrir y cerrar de ojos. Dios tiene un plan increíble, de verdad. ¡Un plan inspirador, emocionante, vivificante! Y es tan poderoso, es tan claro la manera en que la mente del ser humano puede comenzar un proceso de sanación, para así empezar a pensar de la manera correcta y tomar decisiones que conducen al Reino de Dios, que conducen a la Familia de Dios.

Y como he dicho el pasado Sabbat yo no estoy seguro de que entendamos lo que hemos experimentado en la Iglesia. Porque sé que no lo entendemos del todo, pero lo vamos a entender con el tiempo. Especialmente cuando estemos en el Milenio y podamos ver cómo las personas responden, podamos ver lo Dios va a dar al mundo y podamos mirar hacia atrás y ver los grandes cambios que Dios está comenzando a hacer primero en la Iglesia. Aquí es donde eso tiene que empezar. Porque esa es la Iglesia que va a seguir en una nueva era y las personas serán atraídas a la Iglesia en ese momento, para comenzar a elegir vivir según el camino de vida de Dios, a observar el Sabbat, los Días Sagrados, y todo lo demás sobre Dios. Porque entonces Jesús Cristo y los 144.000 estarán aquí y ellos van a asumir el gobierno de la tierra. Y da igual si a las personas eso les gusta o no, ¿verdad? Eso es algo impresionante, porque esa es la única manera de hacerlo. Pero nosotros estamos siendo preparados para ello ahora. Tenemos una cierta ventaja, tenemos la oportunidad de comenzar a aprender esas cosas en la Iglesia ahora. Dios está revelando esas cosas a la Iglesia ahora.

¿Y que pasa con los que están dispersados, los 63.000? Ellos lo van a tener muy difícil. Yo no creo, ni por un segundo, que todos los 63.000 van a elegir lo que Dios les ofrece. Pero las cosas pintan mucho mejor ahora que si Jesús Cristo hubiese regresado en el 2012. Ahora ellos tendrán una oportunidad mucho, mucho mayor. Miles y miles, decenas de miles de personas tendrán esa oportunidad ahora. Y todo depende de ellos. Todo depende de que ellos puedan humillarse y aceptar lo que Dios está revelando hoy y el pasado Sabbat a la Iglesia. Que las mujeres deben tener una participación mucho más activa en el servicio a Dios. ¿Y hasta dónde?

La verdad es que yo no sé cómo será la estructura en el Milenio. Yo sé hasta que punto los 144.000 van a estar predicando en la tierra, o cuántos de ellos van a predicar y qué significará esto para diferentes regiones, países, ciudades y para el mundo. Y estoy seguro de que habrá un ministerio que va a seguir sirviendo a la Iglesia, yo no tengo la menor idea de cómo esto estará estructurado. Eso es algo que Jesús Cristo va a tener que revelar, va a tener que decirnos cómo hacer esto. Y estoy seguro de que esto será emocionante. Y será muy diferente de como ha sido en los últimos 2.000 años. ¡Y eso es emocionante!

Y hoy la hija de Beth, Sara, hizo la oración de apertura. ¡Increíble! Y sé que muchas mujeres en las congregaciones de la Iglesia están muy entusiasmadas con esto. Y eso por un lado es algo muy pequeño, pero no es algo sin importancia. De ninguna manera. Esto es algo increíblemente importante para la Iglesia, de verdad. Es algo con el que ni siquiera hubiéramos soñado que alguna vez pusiera ser permitido en tiempos pasados. Eso ni siquiera se ha pasado por la mente. ¡De verdad! En la congregación en la que estábamos antes de la Apostasía había algunas personas que se sentían incómodas con el hecho de que yo dijera que tanto hombres como mujeres podían enviar sus preguntas sobre los estudios bíblicos. Porque esto era nuevo para ellos. ¿Que las mujeres pueden hacer preguntas? ¿Está bien eso...? Algunas de las cosas que Pablo dijo han generado ciertas actitudes, ideas y pensamientos en la Iglesia. Y para ser sincero, esas ideas y actitudes han sido una manera de establecer el orden dentro de la Iglesia, para que la Iglesia pudiese funcionar en un mundo muy desequilibrado y enfermo. Y Dios permitió esas cosas porque vivimos en un mundo enfermo y desequilibrado. Y debido a las cosas de las que Dios nos llama a salir de ellas. Y eso es algo que ha hecho mucho daño. Que todavía hace mucho daño. Pero hay lecciones que podemos aprender de eso también.

Pero ahora las cosas están cambiando. Y van a seguir cambiando de una manera muy poderosa en los próximos 1.100 años. Cambios increíbles. Yo pienso en cómo las familias... Esa es la única manera para que las familias puedan ser estructuradas de la manera adecuada. Esa es la única manera para que las personas puedan deshacerse de estos prejuicios, de esa actitud de superioridad e de desprecio hacia otras personas. Porque eso es lo que pasa en las familias, en los matrimonios. Esposas que no tienen en cuenta la opinión de sus esposas. Hay que hacer lo que ellos dicen. ¡Y eso no es nada más que un montón de sandeces! ¡Es un montón de sandeces! Un esposo y una esposa que no pueden amar el uno al otro, que no hacen las cosas porque están motivados por el amor y por la verdad, por la consideración y respeto sinceros el uno hacia el otro, ¿cómo de enfermizo puede ser eso? ¡¿De Verdad?! ¿Cómo de enfermizo es eso? ¿No querer hablar de las cosas, discutir cosas, compartir? Porque de eso se trata el camino de vida de Dios, de compartir. ¡La base de la familia es compartir! ¡Todo el plan de Dios para Su familia está basado en compartir! ¡Eso es increíble! ¡Es emocionante! No debe haber divisiones entre nosotros como hay en el mundo de hoy.

Hay muchas divisiones en el mundo de hoy, empezando por la familia. ¡Y eso ha sido así por 6.000 años! Pero eso no es lo que Dios desea. Eso no es lo que produce buenos frutos, plenitud, emoción y alegría en la vida. Y en la Iglesia de Dios aprendemos cómo amar, cómo amar a los demás, cómo debemos amar unos a otros. Y si Dios ha llamado a ambos cónyuges eso comienza especialmente en un matrimonio, los dos juntos en Iglesia aprenden eso. Y si usted no puede vivir eso allí, si usted no puede vivir eso en la Iglesia, usted no puede vivir eso en el mundo tampoco. Y usted está perdiendo su tiempo porque usted no pertenece a la Iglesia, ese no es un lugar para usted. Si usted no puede hacerlo eso en su matrimonio. Y para eso se necesitan dos. Y a veces las personas se ven obligadas a tomar decisiones, pero las cosas no van a funcionar porque uno no tiene el ningún deseo de trabajar en ello. Y las personas son libres para elegir en esas cosas. Y muchos están teniendo que ser obligados a hacer frente a esas situaciones en la vida, lamentablemente. Esto está pasando.

¿No cree usted que esta desigualdad entre hombres y mujeres es una forma de esclavitud? ¿No cree usted que eso hace daño? ¿No cree usted que eso causa dolor y sufrimiento? Porque causa. ¿Cree usted que esa desigualdad existe? ¿Cree usted que es justo y correcto que las personas no discutan ciertas cosas, que no

consulten la una a la otra sobre cómo van a hacer ciertas cosas, su planificación y la preparación de las cosas? ¿O eso es algo que uno decide sólo? ¿Es así que debe ser en el matrimonio? ¿Uno debe decidir las cosas solo? ¿Qué clase de matrimonio sería entonces si no decide todo solo? ¿Si en la familia uno decide todo solo? Y todos tenemos eso en nosotros. Y estamos todavía en el comienzo de este proceso. Tenemos un largo camino por recorrer todavía. Y cuanto más nos enfocamos en esto, más yo lo puedo ver en mi propia mente y en las mentes de los demás. Eso se convierte en algo que llama la atención. Tanto los buenos como los malos ejemplos de eso. Y algo entre los dos.

Y espero que estemos empezando a ver con más claridad lo que Dios está haciendo y por qué Dios lo está haciendo. Y que reconozcamos que ha habido mucho sufrimiento por eso. Y exactamente como Dios le dijo a Eva que iba a pasar con los dolores de parto, con la maternidad. No se trata del momento del parto. No se trata del dolor del parto físico en sí mismo. De ninguna manera. Se trata de lo que iba a pasar durante la existencia humana, porque las cosas no serían como deben ser. Y la existencia humana sería una existencia llena de opresión y de sufrimiento. Una existencia que podría ser tan plena y tan prospera si el hombre viviera según los caminos de Dios. Y como eso no es así, las personas sufren. ¿Y saben que? Porque ellas aceptan todo eso como algo normal. Qué lástima... Qué cosa horrible. Es como si ellas se rindiesen a la situación. Es como estar en la esclavitud porque ellas se rinden. Ellas no luchan contra eso y simplemente lo aceptan y creen que así es como debe vivir, que tienen que vivir con eso. ¡Que locura! Eso es insano.

Lo siento, pero es difícil para mí no hablar de las cosas que van junto con eso, porque cuanto más hablamos sobre eso más claro eso se vuelve. Y más podemos empezar a ver la necesidad de que eso sea abordado ahora y por qué en el comienzo del Milenio Dios va a poner las cosas en su sitio en ese mundo, va a comenzar ese proceso. Y las personas va a aprender a sentir vergüenza del hecho de que no pueden vivir en armonía y en unidad. No sólo con Dios, pero también con los demás. Porque ahí es donde debemos aprender, vivir y experimentar el camino de Dios. Esto es lo que Dios nos ha dado para que podamos experimentar y empezar a aplicar las cosas que aprendemos. Porque no podemos experimentar eso en el resto de la familia, y mucho menos en la sociedad, hasta que las cosas estén en su sitio allí, hasta que las cosas estén en su sitio en las familias. Porque todo gira alrededor de la familia. En realidad todo gira alrededor de la familia de Dios, porque ahí es donde todo eso nos lleva.

En el sermón del pasado Sabbath he enfatizado la importancia de este cambio para la Iglesia de Dios y para todas las personas que van a seguir viviendo en el Milenio y los últimos 100 años. Hemos hablado del hecho de que a exactamente 22 años atrás el hombre de pecado, el hijo de la perdición, intentó destruir las verdades de la Iglesia de Dios. Pero que maravilloso es lo que Dios ha estado haciendo desde entonces, no sólo para fortalecer las verdades que Él nos dio a través del Sr. Herbert W. Armstrong - verdades que el Sr. Tkach trató de destruir, porque eso fue lo que él se propuso hacer; él y muchos ministros que le siguieron – pero Dios también ha estado dando más verdades a Su Iglesia, para prepararla para el Reino de Dios, literalmente, para la Familia de Dios. Y gracias a Dios, porque muy pronto el Reino de Dios será establecido en esta tierra.

También he dicho que el pasado Sabbath hizo exactamente 7 años que he dado un sermón titulado *Restaurando todas las Cosas*, en el que nueva verdad fue dada a la Iglesia, como parte del proceso a través del cual Dios está restaurando la verdad sobre Su propósito y Su deseo para las mujeres, para los hombres,

para la familia y para la sociedad. Algo que se perdió cuando Adán y Eva pecaron. Ellos se apartaron de Dios, como he dicho hace un momento. Y hemos hablado de cómo eso afectó a la existencia de todos los que vinieron después de ellos. Y hace exactamente 7 años que hemos tenido la serie de sermones *Restaurando todas las Cosas*, donde hemos hablado de ese mismo tema del que estamos hablando más detalladamente aquí hoy.

Y hace exactamente 7 años que Dios me inspiró a decir a la Iglesia lo que he dicho al final de ese sermón. Voy a resumir lo que he dicho entonces en unas frases: “Como apóstol de Dios para el tiempo del fin yo les estoy anunciando hoy que las mujeres deben ser ordenadas como ministros en la Iglesia de Dios”. ¡Qué increíble paso hemos dado entonces! ¡Algo que ha sido impensable durante casi 2.000 años! Y esto nos llevó a la 52ª y a la 53ª Verdades, que fueron entonces establecidas para la Iglesia. Eso estaba allí todo el tiempo, pero entonces fue declarado como verdades que Dios nos estaba dando.

La 52ª Verdad:

**Dios está restaurando el conocimiento acerca del lugar que les corresponde a las mujeres en la familia.**

Y la 53ª Verdad:

**La ordenación de las mujeres en la Iglesia.**

Y el pasado Sabbat hemos hablado sobre lo que Jesús Cristo reveló acerca del propósito de Dios para Su Familia, ELOHIM. En la Familia de Dios no habrá diferencias de sexo, no habrá hombre o mujer. La Biblia dice que entonces seremos “como los ángeles”, hablando del hecho de que los ángeles no tienen sexo. Hombre, mujer. Es decir, seremos seres compuestos de espíritu, en un cuerpo espiritual, donde no hay diferencia de sexo. No hay tal cosa en la familia de Dios, hombre o mujer. No existe tal cosa. La familia de Dios es una creación espiritual, no es algo físico. Dios tiene un propósito diferente para Su familia. Y si entendemos cual es el propósito de Dios, eso nos ayuda a entender ciertas cosas, nos enseña ciertas cosas. No se trata de que uno sea mejor que el otro o superior al otro. De ningún modo.

Y también hemos leído algunos pasajes de las Escrituras donde Dios deja muy claro que Él ha colocado a mujeres en lugares muy prominentes. Y vamos a hablar de uno de esos casos hoy, porque ha sido el primero. Se trata de Deborah. El primer ejemplo en el Antiguo Testamento que la Iglesia nunca vio, porque no había llegado el momento para ello. La Iglesia nunca abordó eso a fondo porque no era el momento para ello todavía. Un ejemplo que muestra, revela el propósito de Dios. Dios ha establecido el sistema Levítico para los hijos de Israel. Vamos a leer ese ejemplo en el libro de Jueces. Vamos a hablar un poco sobre esto. Ustedes pueden abrir su Biblia en Jueces 1, si quieren. Los hijos de Israel habían entrado en la tierra prometida después de haber estado vagando en el desierto durante 40 años. Dios dividió el territorio tierra entre las tribus y les dijo que esa era su tierra. Y Dios entonces les fue diciendo a cuales pueblos ellos debían conquistar y destruir, porque sus tierras eran para los israelitas. Eso era lo que Dios había determinado, era el juicio de Dios, la elección de Dios para ellos.

Y yo he oído a mucha gente discutir sobre eso y decir: “Eso no era justo. ¿Cómo puede ser justo que ellos matasen a hombres, mujeres y a niños?” ¡Las personas piensan que eso es crueldad por parte de Dios! Y nosotros solemos juzgar a Dios porque no entendemos a Dios, no entendemos el propósito de Dios. No entendemos, sobre todo, la importancia del período del Gran Trono Blanco y tampoco que ese es el propósito de Dios para la gran mayoría de los seres humanos. Porque ahí es donde va a parar la gran mayoría de los seres humanos. Ese es lo que el propósito de Dios para ellos. El propósito de Dios es que la gran mayoría de los seres humanos vayan a para en el Gran Trono Blanco. Ese es Su propósito. Y me parece impresionante la oportunidad que muchos entonces van a tener. Y cuanto más jóvenes sean menos sus mentes serán contaminadas. ¡Qué bendición poder vivir en ese mundo, y no en el mundo de hoy! Pero nosotros, como seres humanos físicos, no entendemos eso. Valoramos más vida que vivimos aquí y ahora porque no podemos ver eso. No podemos entender eso. Incluso en la Iglesia, la verdad es que no comprendemos eso en profundidad. Estamos creciendo en ello. Y yo creo que estamos creciendo en eso cada vez más, pero la verdad es que todavía no entendemos ese período de tiempo de los últimos 100 años, no entendemos lo increíblemente hermosa y emocionante que es esta parte del plan de Dios.

Y yo no quiero vivir en un cuerpo físico en ese periodo de tiempo, debido a donde estoy ahora, debido a lo que sé. ¿Pero para la gran mayoría de los seres humanos? Dios no les ha dado tal oportunidad ahora, no les ha dado de bendición de poder elegir ahora. Increíble. Y para los que van a seguir viviendo en el Milenio, ¿por qué no esforzarse u hacer todo lo que usted pueda hacer para ser resucitado al final de los 1.000 años? ¿Se da usted cuenta de que hay personas que van a vivir en el Milenio, que pueden que sean resucitadas solamente en el Gran Trono Blanco? ¿Para vivir nuevamente en un cuerpo físico? Bueno, y será un mundo increíble, mucho mejor que el Milenio, pero yo no quiero vivir en un cuerpo físico por segunda vez. No, gracias. Con una vez ya es suficiente. En serio. Para mí con una vez ya es suficiente. Aunque para muchos esa experiencia va a ser algo increíblemente grandioso.

Y nuevamente aquí. Dios había llevado a los hijos de Israel a la tierra prometida. Y esa historia aquí es impresionante. De verdad. Porque Dios, en cierto sentido, ha ocultado algo en las Escrituras. Eso es como las parábolas que Jesús Cristo contó para enseñar a las personas. Pero las personas no entendían esas parábolas. Los seguidores del cristianismo tradicional no entienden esas parábolas. Ellos no entienden el plan de Dios. Porque, por lo general, las parábolas hablan de cosas que tienen que ver con el plan de Dios, con la manera en que Dios nos llama y trabaja con nosotros. Las parábolas hablan de cosas que tienen que ver con el Reino de Dios, que tienen que ver con el I Milenio, que tienen que ver con... Jesús Cristo dijo muchas cosas que hacían ningún sentido, ni siquiera para los primeros discípulos. Dios no les dio la capacidad de entender todas esas parábolas. Ellos no las entendieron del todo. Ellos entendieron ciertas cosas que Dios les reveló, ciertas cosas que tenían que ver con el tiempo del fin. Pero Dios no les reveló más. Ellos podían ver un poco, entender un poco, como algo para el futuro. ¿Pero entender lo que nosotros entendemos hoy? Ni siquiera por asomo. Porque las cosas estaban destinadas para el fin del tiempo no serían reveladas antes del tiempo.

Y aquí está una de esas cosas, algo sobre Deborah. Una historia increíble porque es algo que ha estado allí por mucho, mucho tiempo. Pero no era el propósito de Dios que Su pueblo comprendiera la importancia de eso entonces. Porque eso revela la voluntad de Dios. Eso revela la mente de Dios. Y eso siempre ha estado allí. Al igual que las parábolas que Jesús Cristo contó hace 2.000 años. Hasta que llega el tiempo de Dios para revelar el propósito y el significado, para revelar de lo que se trata. Y ese ejemplo aquí es único

porque muestra con claridad y de manera poderosa lo que Dios ha revelado. Yo he hablado de Miriam, pero éste aquí es indiscutible. Nadie puede refutarlo. Dios deja muy claro lo que Él hizo entonces. Él lo hizo. Él reveló algo que era mucho más importante que el sacerdocio levítico. El sacerdocio levítico era un sistema físico. Los hombres debían trabajar, debían realizar tareas arduas y difíciles, por general. Ellos tenían que preparar los sacrificios, matar a los animales y hacer todas las cosas para el sacrificio como Dios había establecido. Ellos tenían que cuidar del templo y hacer todo tipo de trabajo que estaba relacionado con eso.

Dios ha establecido una manera de servirle. Y debido a como era el mundo entonces sólo los hombres podían servir en el templo. Esa era la mentalidad de las personas, que los hombres eran los únicos que podían servir en el templo. Sorprendente. Pero Deborah hizo algo mucho más significativo que servir en el templo. La tarea y la responsabilidad de Deborah eran en el ámbito espiritual. No era algo físico. El único que podía hacer algo parecido en el ámbito espiritual era el sumo sacerdote. Él era el único. ¿El resto? Trabajos físicos. Todo era físico. Nada más que trabajos físicos. Nada en el ámbito espiritual. Nada de lo que ellos hacían era porque Dios estaba trabajando con ellos, nada era obra del espíritu de Dios en su vida, en absoluto. Porque eso no era lo que les estaba sucediendo. Lo que ellos hacían era solamente una rutina física, preparando los sacrificios, y todo lo demás. Y eso no tenía nada que ver con un trabajo en el ámbito espiritual. Dios no comunicaba cosas a la mente de ellos para que ellos entonces comunicasen esas cosas a Israel. Pero con Deborah eso era diferente. Dios hablaba con ella. En su mente. Dios revelaba cosas a ella a través de su mente, al igual que Él hizo con muchos de los profetas. Y eso simplemente está allí. Eso es lo que Dios hace. Y Dios trabajó con diferentes personas de maneras diferentes y en momentos diferente. Pero así es como Dios trabaja.

Creo que sería bueno leer parte de esta historia aquí, porque hay algunas lecciones que podemos aprender. Y es importante entender el contexto de la historia. Eso ha tenido lugar antes de que ellos se estableciesen en Jerusalén como una nación, antes de algunas de las cosas que ocurrieron más tarde. Eso ha sido mucho antes de los tiempos del rey David y del rey Salomón y de los demás reyes.

Cuando ellos llegaron a la tierra ellos no sabían qué hacer, no sabían cómo hacer las cosas. Y hay muchas lecciones que Dios nos muestra aquí y que podemos aprender sobre cómo son las personas, sobre cómo es el ser humano. Y sobre aquellos con quienes Dios está trabajando aquí, como una nación. Porque por lo general no se trata de buenos ejemplos. Eso nos muestra que podemos tener conocimiento sobre Dios, sobre la verdad, sobre el poder de Dios para hacerles cruzar el Mar Rojo y el río Jordán, para derribar los muros de Jericó, para hacer todas las otras cosas que Dios hizo durante los 40 años que ellos estaban en el desierto, cosas de las que ellos han sido testigo. Pero ¿qué hace eso a las personas? ¿Cambia eso a las personas? ¿Es eso un proceso de conversión? De ningún modo. Eso solo muestra cómo de carnales las personas pueden ser.

Y hemos pasado por lo mismo en la Iglesia de Dios. Hemos visto que mismo teniendo el espíritu de Dios las personas pueden rebelarse contra Dios, ¿verdad? Y esas son importantes lecciones para las personas, para el Milenio y para el Gran Trono Blanco. Porque de eso se trata. Esas cosas que se han escrito a lo largo del tiempo, cada vez más cosas a medida que el tiempo pasa, para llegar a un punto en el que muchos podrán ser salvos debido a todos los ejemplos de los que vivieron antes de ellos. ¡Increíble!

**Jueces 1:1 - Después de la muerte de Josué, los israelitas le preguntaron al SEÑOR: ¿Quién de nosotros será el primero en subir y pelear contra los cananeos? El SEÑOR respondió: Judá será el primero en subir, puesto que ya le he entregado el territorio en sus manos. Entonces los de la tribu de Judá dijeron a sus hermanos de la tribu de Simeón: Subid con nosotros al territorio que nos ha tocado, y peharemos contra los cananeos; después nosotros iremos con vosotros al territorio que os tocó.** Los territorios estaban siendo divididos. ¿Y que tenían que hacer? ¿Cuál fue la tarea que Dios les encargó? Invadir la tierra y destruir a todos los habitantes de la tierra. Eso fue lo que Dios les dijo. “Entra y destruye, toma la tierra, porque te la he dado. Yo estoy contigo. Sois una nación, sois Mi pueblo”. ¡La tierra prometida!

Y aquí dice: **Y los de la tribu de Simeón los acompañaron. Cuando Judá atacó, el SEÑOR entregó en sus manos a los cananeos y a los ferezeos. En Bézec derrotaron a diez mil hombres.**

Vamos avanzar al **versículo 18 - Los hombres de Judá también conquistaron las ciudades de Gaza, Ascalón y Ecrón, cada una de ellas con su propio territorio. El SEÑOR estaba con los hombres de Judá.** Queda muy claro aquí Dios iba a estar con todos los fuesen a pelear por su porción de tierra. Dios estaría con ellos. Comenzando con Judá. **Éstos tomaron posesión de la región montañosa, pero no pudieron expulsar a los que vivían en las llanuras, porque esa gente contaba con carros de hierro.** Ellos tenían una tremenda fuerza militar, ellos eran fuertes. Era difícil de derrotar algo así.

**Versículo 21 - En cambio, los de la tribu de Benjamín...** Aquí habla de algunos pueblos que ellos han conquistado. Usted puede leer toda la historia más tarde, si quiere. Pero el **versículo 21 - En cambio, los de la tribu de Benjamín no lograron expulsar a los jebuseos, que vivían en Jerusalén. Por eso hasta el día de hoy los jebuseos viven con los benjaminitas en Jerusalén.** Interesante historia. Ellos no hicieron las cosas como Dios les había dicho que hiciesen. Y eso se convirtió en un problema. ¿Y si usted no hace las cosas como Dios dice en su vida, en su trabajo, en la sociedad, en su propia familia...? Lecciones que podemos aprender. Usted va a tener problemas. Usted va a sufrir.

**Los de la tribu de José, por su parte, subieron contra Betel, pues el SEÑOR estaba con ellos. Enviaron espías a Betel, ciudad que antes se llamaba Luz, y éstos, al ver que un hombre salía de la ciudad, le dijeron: Muéstranos cómo entrar en la ciudad, y tendremos misericordia de ti.** Y sólo los voy a preguntar algo aquí: ¿Tenían ellos el derecho de hacer esto? Y usted piensa, ¿no es bueno ser misericordioso? Depende de si Dios lo permite o no. ¿Está eso de acuerdo con lo Dios dice? ¿Es Dios lo primero? Porque si Dios es lo primero y Dios decide que no hay que mostrar misericordia, entonces no hay que ser misericordioso. Hay una lección en esto. Es decir, a veces pensamos que tenemos que ser misericordiosos con alguien, que tenemos que hacer las cosas de una determinada manera. Como con el tema de la pena de muerte. ¿ Cree usted que es mejor mantener a las personas en una institución donde su mente es destruida cada vez más, semana tras semana, mes tras mes, año tras año en lugar de hacer ser misericordioso y darles muerte, pero en lugar de eso, debido a las cosas o a las circunstancias de sus vidas, dejar que sigan matando o haciendo cosas que les van a llevar a un punto donde Dios no va a poder mostrar misericordia hacia ellos. Y hay algunos a quienes Dios no mostrará misericordia. Esos son juicios de Dios, que pasarán en el tiempo de Dios. Pero el punto aquí es que el ser humano piensa que su manera de hacer las cosas es más misericordiosa que la manera de Dios, que ellos son más amables. ¿Y qué sale de esto? Nada bueno.

Y eso es lo que sucede con muchas cosas en el mundo. Increíble. Y a veces eso también puede ser así en la Iglesia. A veces las personas malinterpretan algo, piensan que están mostrando misericordia cuando en realidad no se trata de misericordia, en absoluto. Es solamente una cuestión de desobediencia, porque piensan, alguien puede pensar: “Bueno, voy a tratar esto y lo otro de una manera determinada”. O: “No voy a abordar esta situación con esa persona”. Sea lo que sea. Porque podemos interpretar erróneamente eso de ser misericordioso. Y en realidad a veces podemos estar haciendo algo totalmente diferente. Puede que lo que estamos haciendo es permitir que alguien cometa pecado. ¿Qué es mejor? ¿Tener lo que malinterpretamos como una especie de misericordia, algo que no es la misericordia de Dios, y permitir que alguien cometa pecado? Porque yo les digo que he visto esto muchas veces en la Iglesia de Dios, desde que estoy en la Iglesia. Si juzgamos tiene que ser según el juicio de Dios.

Es por eso que me encanta algo que Jesús Cristo dijo: “Yo no juzgo a nadie”. Y un poco más tarde él habla de cómo juzga. Y para muchos eso es una contradicción. Pero eso no es ninguna contradicción porque él busca saber la voluntad de Dios y el juicio de Dios. Se trata de juzgar cómo Dios juzga. No según su propio juicio. Eso es lo que él deja bien claro. Él, como individuo y por sí mismo, no juzga a nadie. Y nosotros tampoco tenemos que juzgar de esa manera. Pero cuando se trata de la responsabilidad que Dios nos da, entonces tenemos que juzgar. Pero juzgar como algo que viene de Dios, de la manera que Dios dice que tenemos que lidiar con las cosas en la vida. Nosotros hacemos eso todo el tiempo. Pero tenemos que aprender a hacer las cosas como Dios dice, hacer las cosas de acuerdo con Dios. ¿Cuál es el juicio de Dios sobre esto? ¿Qué dice Dios acerca de este asunto? ¿Lo estoy haciendo de la manera en que Dios dice que eso debe ser hecho? ¿O lo estoy haciendo a mi propia manera, siguiendo mi propio camino?

**Y al ver los espías que un hombre salía de la ciudad, le dijeron: “Muéstranos cómo entrar en la ciudad, y tendremos misericordia de ti.** Pero había otra manera de hacer frente a eso, pero ellos no eligieron hacerlo de esa manera. “Usted va a mostrarnos el camino a la ciudad.”

**Versículo 25 - Aquel hombre les mostró cómo entrar en la ciudad, y ellos la conquistaron a filo de espada; pero al hombre y a toda su familia les perdonaron la vida.** Y a veces esto puede ser difícil, incluso para el pueblo de Dios. Un piensa: “Eso ha estado bien. Ellos han sido buenos, ¿no? ¿No les mostró el hombre el camino a la ciudad?” Bueno, ¿estaba eso de acuerdo con lo que Dios les dijo que hiciesen? ¿Es nuestro juicio mejor que el de Dios? ¿Tomamos una decisión sobre algo sin pensar que podemos estar pasando por encima de Dios, sin pensar que Él ve y sabe algo que nosotros no vemos o sabemos, y que por lo tanto tenemos que acatar Su juicio? Debido a eso se resume. ¿Hay algo que Dios ve en todo esto que si lo hacemos de una manera diferente eso va a volver en contra de nosotros y va a golpearlos?

Yo podría decir más sobre eso, pero no lo haré. Eso nos golpea, ¿saben? Eso vuelve y nos golpea de lleno. ¿Vale? Porque usted no ha hecho las cosas como Dios le dijo que hiciera y usted va a tener que pagar por eso. Usted va a sufrir porque no ha hecho las cosas como a la manera de Dios, porque Dios ve lo que usted no ve. Dios tiene un propósito para algo más grande. Y si usted le obedece usted será bendecido por eso. ¿Pero si usted no le obedece, si usted hace las cosas de manera diferente porque piensa que es mejor hacer las cosas a su manera, porque usted cree que es más misericordioso que Dios y que lo que hace está bien? Y las personas en el mundo ni siquiera piensan las cosas de esa manera. Ese es el problema. Ellos no

piensan en ello. Pero eso es lo a que se todo se resume. Y a veces incluso en la Iglesia de Dios podemos pensar de esta manera. He oído a personas en la Iglesia de Dios hablar de ciertas cosas que han sucedido en el Antiguo Testamento y decir: “Dios ha sido muy duro con las personas. ¿Decir que ellos debían matar a niños también? Dios ha sido muy cruel...”.

Y a causa de ese tipo de cosas que están en el Antiguo Testamento los protestantes, en su mayoría, piensan que Dios es un Dios cruel, duro. “Menos mal que ahora tenemos a Jesús Cristo, que vino y estableció ciertas cosas para nosotros. Y nos identificamos más con él. ¿Sabes? Podemos identificarnos con él. Él es amable. Él es dócil. Él no impone la dura ley del Antiguo Testamento”. Y eso es lo que piensa la gente, la mayoría de las personas, si se puede poner eso en esos términos y palabras. Pero ellos no entienden que Jesús Cristo tiene exactamente la misma mente que el Gran Dios del universo. Ellos están en total unidad y en armonía. Esas personas simplemente no entienden el propósito de Dios, no entienden el amor de Dios. Yo estoy deseoso de que la mente de esas personas sea sanada, que ellas puedan deshacerse totalmente de esa manera equivocada de pensar que hay en el mundo. Satanás ha hecho de las suyas en ese mundo. De verdad.

Versículo 26. Muchos de los problemas que tenemos hoy comenzaron aquí en el libro de Jueces. Una gran cantidad de los problemas que tenemos hoy comenzó aquí en el libro de Jueces. Aquí fue donde todo comenzó. Continuando. **Versículo 26 - Y ese hombre se fue a la tierra de los hititas, ese hombre y su familia, donde fundó una ciudad a la que llamó Luz, nombre que conserva hasta el día de hoy.** Ellos se multiplicaron y fundaron una ciudad en medio de Israel. Y eso no trajo paz y armonía a Israel.

**Versículo 27 - Pero los de la tribu de Manasés no pudieron expulsar a los de Betseán y de Tanac con sus respectivas aldeas, ni tampoco a los habitantes de Dor, Ibleam y Meguido con sus respectivas aldeas, porque los cananeos estaban decididos a permanecer en esa tierra. Sólo cuando Israel se hizo fuerte pudo someter a los cananeos a trabajos forzados, aunque nunca pudo expulsarlos del todo.** Ellos tenían que matarlos o expulsarlos, pero la tierra tenía que ser de ellos, de los hijos de Israel solamente. Eso fue lo que Dios les dijo. Esa era su tierra, la tierra prometida. Pero ellos no tomaron posesión de ella como Dios dijo que hiciesen, porque pensaban que su manera de hacer las cosas era mejor.

¿Recuerdan ustedes lo que hizo Saúl cuando perdonó la vida del un determinado rey? Ese es el mismo tipo de mentalidad. Samuel entonces dijo: “Entonces, ¿qué significan esos balidos de oveja que me parece oír? Si has escuchado a Dios, ¿qué significan esos balidos de oveja que me parece oír?” [1 Samuel 15:14] ¡Increíble! Porque Saúl pensó que eso era lo mejor para el pueblo. Traer de vuelta algunos despojos, riquezas. ¿No es eso mejor que matarlos a todos y destruir a todos? ¿O es mejor obedecer a Dios? La obediencia al Gran Dios del universo, que puede bendecirle muchas, muchas veces más. Si usted tan sólo le obedece. Impresionante, la manera de pensar de los seres humanos. Y Dios nos muestra eso una y otra vez.

**Jueces 2:1 - El ángel del SEÑOR subió de Guilgal a Boquín y dijo: Yo os saqué a vosotros de Egipto y os hice entrar en la tierra que juré darles a vuestros antepasados. Dije: “Nunca quebrantaré Mi pacto con vosotros. Y vosotros, por vuestra parte, no haréis ningún pacto con la gente de esta tierra...”** Nada de hacer pactos. ¿Dejarlos habitar allí? ¿Dejarlos pagar tributo? ¡Nada de pactos! Pero ellos

no escucharon a Dios. Su manera de hacer las cosas les pareció mejor, más misericordiosa. Ellos pensaron... Ellos vieron en eso una cierta compensación económica también. Ellos podrían trabajar para nosotros por menos dinero. Ellos podrían hacer mucho trabajo, por menos. Podemos ganar dinero con ellos, haciéndolos trabajar para nosotros. Es increíble la avaricia de los seres humanos.

Dios les dijo: “**No haréis ningún pacto con la gente de esta tierra, eso fue lo que Dios les dijo antes, sino que derribaréis sus altares.**” **¡Pero Me habéis desobedecido! ¿Por qué habéis actuado así?** Bueno, ya sabemos por qué.

**Versículo 3 - Pues quiero que sepáis que no expulsaré de vuestra presencia a esa gente; pero ellos os serán por azote para vuestros costados, y sus dioses por tropiezo.** En otras palabras, era vuestra responsabilidad lidiar con esto, hacer las cosas como Yo les he dicho. Pero vosotros no hicisteis las cosas de esa manera. Las hicisteis de otra manera. Y debido a eso vais a tener maldiciones. Eso fue lo que Dios les dijo. Eso fue lo que sucedió con Adán y Eva. Fue entonces que empezaron las maldiciones. Y aquí tenemos más maldiciones. Si no obedecemos a Dios, ese es el resultado del pecado. Esto es el resultado del pecado. Algo va a pasar en su vida, porque Dios no le va a bendecir porque no estás... Hay leyes. Hay leyes que dicen que si obedecemos a Dios seremos bendecidos y que si no obedecemos Dios seremos maldecidos, vamos a sufrir. Habrá dolor y sufrimiento en nuestra vida a causa de la desobediencia.

Y aquí, porque Dios sabía lo que iba a pasar en el futuro si ellos conviviesen con personas que tenían dioses diferentes, que tenían estándares de vida diferentes, diferentes ideas. Dios sabía lo que iba a suceder. Y evidentemente eso es lo que ha estado sucediendo desde entonces. ¡Increíble!

Él dijo: **Ellos os serán por azote para vuestros costados, y sus dioses por tropiezo.** Y así fue. Y sus dioses siguen siendo un tropiezo hasta el día de hoy, porque fueron esos dioses que se abrieron camino entre ellos en el cristianismo tradicional. ¡Increíble! Esos son los dioses, más que cualquier otros, que las personas adoran hoy día. Pero ellas no lo saben porque mezclan en ello el nombre de Dios, la Biblia, cosas del Antiguo y del Nuevo Testamento con cosas que ellos han hecho con la palabra de Dios, cosas sobre la vida de Jesús Cristo y todo lo demás. Y ellos han mezclado todas esas cosas. Han mezclado todo, han añadido cosas y... Es increíble lo que comenzó a tener lugar en aquel entonces.

**Cuando el ángel del SEÑOR les habló así a todos los israelitas, el pueblo lloró a gritos.** Ellos vieron el desagrado de Dios. Ellos vieron que no habían obedecido a Dios. Tarde y a las malas. **Por eso llamaron a aquel lugar Boquim** (que significa los que lloran). **Y ofrecieron allí sacrificios al SEÑOR. Cuando Josué ya había despedido al pueblo, los hijos de Israel se fueron cada uno a su heredad para tomar posesión de la tierra.** Y esas historias resumen las cosas que les fueron ocurriendo a lo largo del tiempo.

**El pueblo sirvió al SEÑOR mientras vivieron Josué,** volviendo un poco aquí, **y los ancianos que le sobrevivieron...** Aquí dice que los ancianos de Israel, que sobrevivieron a Josué, continuaron sirviendo a Dios. **..los cuales habían visto todas las grandes obras que el SEÑOR había hecho por Israel.** Estos ancianos seguían todavía allí, los diferentes líderes, incluso después de la muerte de Josué. Ellos continuaron siguiendo ciertas cosas que Dios les había dado. Pero no muy bien, obviamente.

**Josué hijo de Nun, siervo del SEÑOR, murió a la edad de ciento diez años, y lo sepultaron en Timnat Jeres, tierra de su heredad, en la región montañosa de Efraín, al norte del monte de Gaas. También murió toda aquella generación, y vino otra generación...** Todos los que ya eran mayores que habían pasado por todas esas cosas, todos los de la generación que habían sobrevivido en el desierto. Y aquí habla de lo que comenzó a tener lugar. **...vino otra generación que no conocía al SEÑOR ni sabía lo que Él había hecho por Israel.** Ellos no habían visto lo que sucedió cuando ellos llegaron al río Jordán. Ellos no habían visto como Dios derribó los muros de Jericó. Ellos no habían sido testigos de esas cosas. Y eso es de lo que se está hablando aquí, que ellos eran un pueblo diferente. Ellos habían estado viviendo en aquella tierra por un largo de tiempo. Y cuanto más tiempo pasaba más ellos se alejaban de Dios, y todo lo que había pasado era para ellos solamente historias que ellos iban contando de una generación a otra.

**Versículo 11 - Entonces los hijos de Israel hicieron lo que era malo delante del SEÑOR y adoraron a los ídolos de Baal. Ellos abandonaron al SEÑOR, Dios de sus padres... al SEÑOR, Dios de sus padres, que los había sacado de Egipto, y siguieron a otros dioses, a los dioses de los pueblos que los rodeaban.** Los que Dios les había dicho que ellos debían destruir. Él sabía exactamente lo que iba a pasar con ellos por no obedecerle. Eso es lo que pasa cuando las personas no obedecen a Dios. Cuando se ponen a jugar un poco con el mundo. Incluso dentro de la Iglesia de Dios, si no tenemos cuidado, podemos mezclarnos un poco con las cosas del mundo y hacemos ciertas cosas que sabemos que no están bien. Y después de un tiempo eso hace algo a nuestra mente y empezamos a separarnos del flujo del espíritu de Dios. Y con el tiempo las personas simplemente se marchan. Eso ha sucedido. Eso sucede año tras año, una Fiesta de los tabernáculos tras otra, durante todos esos años que yo estoy en Iglesia de Dios. Y yo sé que eso ha sucedido todos los años antes de eso. Porque así son las cosas.

Y dice: **...y siguieron a otros dioses, a los dioses de los pueblos que los rodeaban, y los adoraron, provocando así la ira del SEÑOR. Ellos abandonaron al SEÑOR, y adoraron a Baal y a las imágenes de Astarté.**

Esa es la misma diosa de los cananeos, Isis, o de los babilonios, Ishtar. Y hoy eso se refiere a la pascua [easter en ingles], al culto cuando sale el sol, al culto en los domingos. Todo eso viene de ahí. ¿No cree usted que algunos de ellos empezaron a adorar en el domingo? ¡Seguro que sí! ¿Adorar el sol y hacer cosas relacionadas al culto a Baal? ¡Seguro que sí! Y a medida que pasaba el tiempo, generación tras generaciones, ellos han mezclado todo eso con las cosas de Dios, han mezclado las cosas de Baal, Astarté, y todos esos dioses en las diferentes regiones del mundo. Israel y Judá han empezado a mezclar esas cosas en tiempos diferentes. Y una vez que eso se estableció en medio de ellos, era difícil deshacerse de esas cosas, como podemos ver de su historia. Eso ha seguido así hasta los tiempos de Jesús Cristo, cuando él y los discípulos empezaron a enseñar en la región de Samaria, y alrededores. Eso ya estaba arraigado en su cultura y religión y era fácil para las personas, por ellas ya mezclaban cosas del Antiguo Testamento... porque había cosas que mismos los de Israel habían mezclado con las cosas del Antiguo Testamento, algunas de estas creencias. Y eso era fácil para ellos, especialmente para Simón, mezclar todas esas cosas en lo que ellos llamaban de cristianismo. ¡Increíble! Hasta que en año 325 d.C. se celebró el Consejo de Nicea. Nuestra historia y la historia de este mundo son impresionantes. Y aquí fue donde empezó toda esa basura, en aquel entonces, como podemos leer en el libro de Jueces. Cuando los hijos de Israel entraron en

la tierra prometida y empezaron a mezclar esas cosas con lo que ellos deberían haber mantenido como la verdad. Pero ellos no lo hicieron. Todo ha sido contaminado y distorsionado.

**Versículo 14 – Y la ira del SEÑOR se encendió, se levantó, contra Israel...** Y he explicado el pasado Sabbat, creo, que esa palabra “ira” significa algo diferente de la ira que sentimos como seres humanos. La ira del ser humano no es algo bueno, por lo general, no es algo justo, y tampoco sirve para un fin justo, obviamente. Es una ira egoísta. Pero la ira de Dios no es así. La ira de Dios tiene que ver con algo bueno, cuando se trata de juicio. Su ira siempre tiene que ver con el juicio. Él sintió ira al ver lo que ellos estaban haciendo, al ver su desobediencia, porque Dios sabía lo que iba a pasar a Israel i ello seguían así. Dios permitió que ciertas cosas pasasen a Israel, por su propio bien. Dios permitió que ellos pasasen por ciertas cosas por su propio bien, para humillarlos. Al igual que Dios va a hacer ahora con este mundo. Es para su propio bien que el mundo tiene que pasar las cosas que está pasando. Las personas no comprenden que la guerra que se avecina es algo lamentable pero es para el bien de la humanidad. Si usted entiende lo que estoy diciendo. ¿Es eso lo que queremos? ¿Queremos ver esas cosas? Nosotros no queremos ver nada como eso. Sin embargo, para los seres humanos, para el mundo, no hay otra manera para el hombre aprenda las lecciones que necesita aprender. ¡Que si Dios no interviene vamos a destruir a nosotros mismos, vamos a aniquilar a todo ser viviente en la tierra!

El hombre tenía que llegar a ese punto. Un Dios misericordia y amoroso ha determinado que eso fuera así, Él así lo ha juzgado. Y a veces las personas lo encuentran difícil de aceptar en la la Iglesia de Dios. Pero eso no debería ser difícil de aceptar. Porque eso es algo recto y justo. Eso es lo mejor porque así hay una mayor posibilidad de que más sean salvadas y puedan entrar en la Familia de Dios y en el Reino de Dios, para que el mundo sea un lugar justo cuando Jesús Cristo vuelva. Pueda comenzar a ser un lugar justo. Él va a permitir que ciertas personas que tienen sus propias ideas sigan viviendo en el Milenio. Él no va a destruir a todos en algunas partes del mundo. No vamos a comenzar de cero a ese respeto porque no todos estarán de acuerdo con Dios y van a continuar con sus propias ideas. Pero por lo general, especialmente en las naciones dispersas de Israel y en otras partes del mundo, las personas serán poderosamente humilladas. Porque de otro modo los seres humanos no van a escuchar a Dios.

Y esta es la historia de los israelitas en la tierra prometida. Ellos tuvieron que pasar por ciertas cosas para ser humillados cuando eran desobedientes a Dios, para que pudiesen volverse hacia Dios. Porque la verdad es que ellos nunca hubiesen tenido que pasar por guerras y toda la opresión por las que han pasado si se hubiesen vuelto hacia Dios (en un plano físico). Pero ellos nunca se volvieron hacia Dios. Ese era un medio para que ellos pudiesen volverse hacia Dios, para que pudiesen ser llevados de vuelta a un camino de vida en el que ellos pudiesen ser bendecidos, para que bajo el reinado de David y Salomón ellos pudiesen ser una nación mejor que en cualquier otro período de tiempo. Porque lo que pasó después de eso fue todo un desastre. Y sólo unos pocos reyes de Judá fueron fieles a Dios después de eso y pudieron experimentar lo que es ser bendecido por Dios. Pero muchos no han sido fieles a Dios.

Y así es la vida. Esos son ejemplos físicos de cosas que son espirituales. Piensen en lo que le ha pasado a la Iglesia y lo terca, lo... Y voy a dar un sermón sobre esas cosas, voy a hablar de las cosas que han tenido lugar en el corto periodo de tiempo de existencia de la Iglesia de Dios-PKG. Es sorprendente mirar a las cosas que han tenido lugar y reconocer cómo pueden ser los seres humanos, que tienen acceso al espíritu de Dios, cuando son despertados y Dios les da la capacidad para ver. Algunos que fueron despertados

podían ver mucho más de lo que jamás han podido ver en la Era de Filadelfia o en la Era de Laodicea. La diferencia era como la noche y día. ¡Ellos podían ver mucho más sobre el plan de Dios, podían entender mucho más sobre el Gran Dios del universo y sobre Jesús Cristo! ¡Entender que la existencia de Jesús Cristo comenzó hace 2.000 años, y que él no ha existido eternamente es algo increíble! ¡Porque eso añade mucho a nuestra comprensión (aunque sólo en un plano físico) sobre las cosas por las que hemos pasado!

Usted sabe, algunas personas dicen que él era “Dios en la carne”. Que él era el Dios del Antiguo Testamento. Pero eso resta importancia a todo lo que Jesús Cristo sufrió. Él era el Verbo de Dios hecho carne. Él tenía una mente única, muy superior a la mente de todos los seres humanos. ¡Pero él sufrió en un cuerpo humano, en carne humana! No era como si esas cosas no le afectasen, como si él no tuviera que lidiar con esas cosas en su vida. Porque él pasó por todo eso. Y el final de su vida lo muestra muy claramente. Él sabía lo que le iba a pasar y la noche anterior a su muerte él oró, clamó a Dios, y dijo: “Padre, si hay alguna otra manera, ahórrame ese mal rato”. Su súplica era tan vehemente que él empezó a sudar y la sangre salía de sus poros. Ningún ser humano ha sufrido alguna vez algo así. Porque él entendía y podía ver lo que estaba a punto de tener lugar. Él sabía lo que decían las escrituras. Eso era muy real para él. Él sabía lo que estaba a punto de sufrir, sabía que su piel iba a ser arrancada de su cuerpo, que iba a ser golpeado hasta quedar irreconocible, como está escrito en Isaías. Y si alguien dice lo contrario entonces todo eso pasa a tener poca importancia. Las personas no se dan cuenta de lo que hacen.

Lo siento. Pero piensen en los que han sido despertados. ¿Cómo piensan ustedes que ellos juzgan? ¿Ser despertado, tener la oportunidad de ver cosas que nunca habían visto antes, que todos los demás en el Cuerpo que está dispersado no pueden ver, pero que van a ser capaces de ver más adelante? Y luego tener que tomar una decisión. Y, lamentablemente, muchos de ellos solo van a ser resucitados el Gran Trono Blanco, porque eso va a ser demasiado... demasiado. Pero Dios les va a dar esa oportunidad. La mente humana es algo increíble. Y lo digo porque ustedes también... Si ustedes no luchan constantemente, si no luchan por ese camino de vida hasta el final... Asegúrese de que su actitud es correcta hacia Dios y hacia la Iglesia de Dios, hacia el ministerio de Dios. Porque a veces las personas no tienen una actitud correcta hacia los ministros. Ellas critican, juzgan y condenan a los ministros. ¿Lo ven?

Eso ha ocurrido durante la Fiesta de los Tabernáculos, gente hablando en contra de ciertas personas en la Iglesia. Ellos no tenían miedo de criticar ciertas cosas que los ministros habían hecho, lo que estaban haciendo y cómo lo estaban haciendo. Eso es algo de dar miedo. De verdad. Y debemos tener miedo de hacer eso, porque no se trata de la persona, se trata de Dios. Se trata de tener respeto por alguien que Dios ha ordenado. Dios ha establecido eso para guiarnos y dirigirnos. Y si no respetamos eso, si no lo tratamos de la manera adecuada, entonces estamos diciendo a Dios Todopoderoso que nuestra manera de hacer las cosas es mejor y que no necesitamos a Dios, que no necesitamos del gobierno de Dios, que usted no necesita la ayuda de Dios en su vida, porque ya tiene todas las respuestas. Usted juzga y critica cosas sin tener la más mínima idea de sobre lo que está hablando. ¡Usted no sabe de lo que está hablando en la mayoría de los casos! Pienso en diferentes ejemplos de personas que han hecho esas cosas. Y yo pienso: “¡No tienes idea! ¡No puedes siquiera empezar a comprender lo que estás diciendo!” Pero en nuestra mente nos ensoberbecemos y pensamos: “Esto es tan claro. ¡Yo lo veo tan claro!” Pero eso no es así. Esa es la manera que los seres humanos se comportan hacia Dios. Creemos que lo tenemos muy claro.

¡Miren la confusión que hay en el mundo! ¡Nuestra política es la mejor prueba de esto. Todo el mundo piensa que su manera de hacer las cosas es la mejor. Pienso en un impase que hemos tenido en el Congreso de ese país. ¿Por qué? Porque todos, cada persona, piensa que su manera de hacer las cosas es la mejor. ¿Discutir sobre un nuevo plan de salud? Eso probablemente va a ser un caos. Sabiendo como son los seres humanos, eso probablemente va a ser un enorme caos. Y la única razón por la que ellos hacen pactos sobre algunas cosas es debido a la presión, es porque alguien les dice lo que va a pasar: “Ellos van a sustituir un sistema por el otro”. Pero, ¡a ver como se ponen de acuerdo sobre eso! Hace más de uno año que ellos lo están discutiendo. Algunos dicen: “No, no, no. No podemos implementar eso de inmediato”. Y claro, un estupendo acuerdo desde el principio. Y es emocionante dar un paso atrás y ver todo esto tener lugar. Y lo digo porque eso demuestra como es la naturaleza humana. Para nosotros, en la Iglesia de Dios, eso no debería sorprendernos. Así es simplemente la naturaleza humana. La gente piensa que su manera de hacer las cosas es mejor.

Me gusta ver un programa (un aparte aquí) que se llama Shark Tank. No sé si ustedes lo han visto alguna vez. Las personas van a ese programa y a veces algunas tienen ideas muy buenas. Pero algunas no pueden mantener su boca cerrada, porque no escuchan a las personas que saben muy bien de lo que están hablando. Todo es un proceso, el marketing, la fabricación de algo, si usted quiere poner un producto en el mercado. Y las personas que van al programa “creen saber más” que los que están en frente de ellos. Y yo pienso: ¡Así es la naturaleza humana! Mi manera de hacer las cosas es mejor. Yo sé lo que tengo. Sé lo que estoy haciendo”. Incluso si son rechazados por cinco personas del panel. “Ellos van a lamentar no haberme escogido. ¡Un día ...!” Y ustedes saben como va eso. A lo mejor tiene éxito, porque en algunos casos la gente acepta los consejos que reciben. Pero la mayoría de las personas no aceptan el consejo. Pero eso es solo un ejemplo de cómo es la naturaleza humana. Y ya sea en el Congreso, en los negocios o donde sea, la gente hace las cosas más tontas. Ellos piensan que su manera de hacer las cosas es mejor.

Y les puedo hablar de otro programa. The Profit (Las ganancias). ¿Alguno de ustedes ha visto ese programa uno? P-R-O-F-I-T, no profeta. Y hay algunos que me llaman “profit”. Pero, da igual. Ese es realmente un buen programa. Se trata de un tipo que hace lo que puede para salvar una empresa. Y a veces él simplemente se marcha... ¡He visto un par de programas en los que él se marchó porque algunos eran tan tontos! Ellos piensan que su manera de hacer las cosas es la correcta, es la mejor. Y están en números rojos, cada vez más, y si no controlan su orgullo su negocio se irá a pique en 2 o 3 meses. ¡Van a ir a la falencia en menos de un año! ¡Pero la gente es muy necia y se empeña en hacer las cosas a su manera!

Y los gobiernos tienen mucho poder y las personas pueden cometer errores. ¿Pero quién termina pagando sus errores? Nosotros. Tenemos que pagar más. ¡Que lástima! Pero así es la naturaleza humana. La naturaleza humana en el mundo. La naturaleza humana en Israel, cuando ellos entraron en la tierra prometida. Y a veces así es la naturaleza humana también en la Iglesia. Si no tenemos cuidado podemos creer que nuestra manera de hacer las cosas es mejor. Tenemos que tener cuidado con ese tipo de cosas. De verdad. Hay muchas lecciones que tenemos que aprender en la vida, . tenemos que aprender a ser someternos a Dios, a poner a Dios en lo primero en todo, a amar a Dios, a amar a la Iglesia de Dios, a amar a este camino de vida, a luchar por ese camino de vida con todo nuestro ser, con todas nuestras fuerzas. Tenemos que tratar de tener las cosas bajo control en nuestra vida, tratar de estar en sujeción a Dios, tratar de estar en unidad con Dios en nuestra mente, en nuestra manera de pensar. Porque eso es lo que Dios dice que Él va a dar a nosotros. Él nos dará Su espíritu, que trabaja con nuestra mente para

transformar esa manera en que pensamos como seres humanos. Hay una esencia espiritual en la mente con la que Dios trabaja a traves de Su espíritu santo. Y eso es algo maravilloso. Mucho más de lo que sabemos. Lo podemos ver, pero solamente un poco.

Y nuevamente aquí (ya no sé donde estaba). **Versículo 10 - ...y surgió otra que no conocía al SEÑOR ni sabía lo que él había hecho por Israel.**

**Versículo 11 - Esos israelitas hicieron lo que ofende al SEÑOR y adoraron a los ídolos de Baal.**

Eso también ya lo he leído. He hablado sobre Astarté y Baal, los dioses que ellos han servido.

**Versículo 14 - La ira del SEÑOR se encendió contra Israel, y los entregó en mano de asaltantes que los saqueaban.** Eso significa que Dios les retiró Su protección. Dios les retiró Su ayuda. Dios les retiró por completo Su favor y Su ayuda. Y cuando Dios hizo que otros que tenían poder podían venir y despojarlos. Porque había algunas naciones poderosas alrededor de ellos. Muchas de ellas eran mucho más poderosas que ellos. Y antes Dios les estaba dando Su favor, les daba poder para vencer a esas naciones. Y hay muchos ejemplos. Usted puede leer las cosas que les han pasado hasta que ellos empezaron a tener reyes. Dios intervino en varios momentos, porque eran naciones muy poderosas. Y Dios les dio Su favor. Y cuando Dios hacía esto a lo mejor algunas salían a luchar contra esas naciones, pero ellos sabían que era Dios quien estaba luchando por ellos. Porque cuando una nación es pequeña ella sabe que es pequeña... uno puede verlo que es, quien es. Y uno se da cuenta de que no puede hacer esas cosas en su propia fuerza, que Dios tiene que darle poder para eso. Él le da Su favor y Su poder. Es Dios quien hace las cosas, no nosotros. Y lo mismo ocurre aquí con Israel.

Y dice: **...y los entregó en mano de asaltantes que los saqueaban. Los abandonó en mano de sus enemigos de alrededor, y ellos no pudieron resistir más ante sus enemigos.** Dios les ha abandonado a su suerte. Y algunos fueron llevados cautivos como resultado de estas cosas. Dios ha permitido que eso sucediera. Él no intervino para detenerlo. Esa era la única manera de humillar a un pueblo físico, para que en algún momento ellos pudiesen comenzar a clamar a Dios por ayuda. Porque de lo contrario, ellos nunca clamarían por Su ayuda. Así son los seres humanos. Ellos no necesitan la ayuda de Dios.

**Versículo 15 - Dondequiera que salían, la mano del SEÑOR estaba contra ellos para mal...** Ellos saqueaban todo lo que podían, se llevaban todo. Y así otros podían venir e invadirles sin mucho esfuerzo. **...como el SEÑOR les había dicho y como el SEÑOR les había jurado. Así los afligió en gran manera.**

**Versículo 16 - Entonces el SEÑOR levantó jueces que los librarán de mano de los que los saqueaban. Pero tampoco escuchaban a sus jueces...** ¿No es eso asombroso? Si usted da oídos a Dios, Dios le dará oídos. Esa es la lección de los últimos 6.000 años. El hombre no ha dado oídos a Dios. Y los seres humanos tienen que ser humillados para poder dar oídos a Dios. De lo contrario, nadie va a querer escuchar. Y eso tiene que comenzar en un plano físico. No se puede comenzar con un plano espiritual. Hay que comenzar en un plano físico. Dios comenzó a trabajar conmigo en un plano físico. Yo tuve que ser humillado antes de que estuviera dispuesto a escuchar a Dios. Y si yo no hubiera pasado por todo lo que pasé... Yo me conozco. Yo sé como era y yo jamás hubiera dado oídos a Dios. Si alguien de la Iglesia

hubiese venido a hablar conmigo seguro que yo pensaría que esa persona estaba chiflada. Sin ninguna duda. Yo sé como era. Yo sé como pensaba. Yo no sólo pensaría esto, pero estaría muy seguro de ello. Eso es lo que yo haría, porque así somos como seres humanos.

Y Dios trabaja con nosotros en un plano espiritual, para llevarnos al Milenio, para ofrecer a todos, en todas partes del mundo, Su espíritu. Pero antes todos en esa tierra tienen que ser humillados. Toda la humanidad. Pero no todos van a ser humildes, incluso con ese proceso, pero la mayoría sí. Ellos van a ser humillados a través de lo que van a hacer a sí mismos. Y también a través de lo que Dios va a hacer con algunos más tarde, hacia el final.

**Pero tampoco escuchaban a sus jueces, sino que se prostituían tras otros dioses a los cuales adoraban. Se apartaron pronto del camino por el que habían andado sus padres, quienes habían obedecido los mandamientos del SEÑOR. Ellos no lo hicieron así.** Ellos no escucharon a Dios, no siguieron a Dios. Ellos no escucharon a Dios para nada.

**Jueces 4:1 - Después de la muerte de Ehud, que era uno de los jueces, los hijos de Israel volvieron a hacer lo malo ante los ojos del SEÑOR. Entonces el SEÑOR los abandonó en mano de Jabín, rey de Canaán, el cual reinaba en Hazor. El jefe de su ejército era Sísara, y habitaba en Haroset-goím. Los hijos de Israel clamaron al SEÑOR, porque aquel tenía 900 carros de hierro y había oprimido con crueldad a los hijos de Israel durante 20 años. 20 años de opresión, de dura opresión.**

**Versículo 4 - Y gobernaba en aquel tiempo á Israel, Deborah, profetisa...** Eso es solamente el femenino de la palabra profeta. Ella era un profeta, ¿vale? Las personas han usado el femenino de algunos sustantivos en la Biblia, en la versión Reina Valera y en otras traducciones. Pero esa distinción solo existe en sus mentes. Deborah era un profeta. **Y gobernaba en aquel tiempo á Israel, Deborah, un profeta, esposa de Lapidot.** Ella era un juez. ¡Increíble! Y también era profeta. **Ella solía sentarse bajo la Palmera de Deborah, entre Ramá y Betel, en la región montañosa de Efraín, y los israelitas acudían a ella para resolver sus disputas.** Ellos venían en busca de ayuda. Ellos se humillaban. Ellos reconocían... Ellos veían ciertas cosas, ellos reconocían que Deborah era diferente. La gente sabía, aunque no sabemos cómo, que ella era un profeta, que ella era un juez. Dios le había dado un poder especial, más que a todos los demás, en lo que se refiere a las cosas de Dios y a la palabra de Dios. Y ellos iban hasta allí para verla, para reunirse con ella. Ellos sabían dónde ella solía estar. Y no conocemos toda la historia. Esto es sólo un resumen, pero hay mucho más en esa historia. Mucho más.

**Entonces ella mandó llamar a Barac hijo de Abinoam...** Me cuesta pronunciarlo. Algunos nombres, me gustaría simplemente omitirlos. Ese ha sido uno difícil. **...de Quedes de Neftalí, y le dijo: ¿No te ha mandado el SEÑOR Dios de Israel, diciendo: “Ve, toma contigo a diez mil hombres de los hijos de Neftalí y de los hijos de Zabulón, reúnelos en el monte Tabor....** Ella no se andaba por las ramas. Ella le dijo exactamente lo que Dios había dicho a ella. “¿No fue esto lo que Dios te ha dicho que hicieras?” Algo había pasado antes. Y ahora algo estaba pasando allí. Ella lo señala porque es evidente que ella tenía que decirle algo a respeto. Él fue a hablar con ella porque él había visto ciertas cosas en las batallas que había tenido lugar. Él había visto algo que Deborah le había dicho que iba a pasar, y él fue a ella en busca de ayuda. Y él estaba muy intranquilo. Él entonces se humilla y va a buscar a Deborah con una mentalidad diferente. Su comprensión sobre ciertas cosas había crecido de una manera muy poderosa. Él creía que

ella era un profeta de Dios y no iba a salir a la batalla hasta oír de su propia boca lo que ella tenía que decirle. Y ella entonces le pregunta: (Si puedo encontrar donde he quedado) **¿No te ha mandado el SEÑOR Dios de Israel, diciendo: “Ve, toma contigo a diez mil hombres de los hijos de Neftalí y de los hijos de Zabulón, reúnelos en el monte Tabor, y Yo atraeré hacia ti, al arroyo de Quisón, a Sísara... y lo entregaré en tu mano”?** ¡Increíble! 20 años bajo la opresión de este individuo que fue enviado por el rey de Canaán, si recuerdo bien la historia aquí. Sí, por Jabín, rey de Canaán. Y él tenía este comandante llamado Sísara. Y Sísara había hecho muchos estragos en Israel. Había destruido gran parte de Israel y había oprimido a Israel durante 20 años. Y ahora Dios le está diciendo a Barak, a través de Deborah, un profeta, que tomara diez mil hombres. Él tenía poder, un ejército. Y Dios le dijo que Él iba a entregar a Sísara en sus manos.

Y nuevamente aquí: **Voy a entregar a Sísara...** Sí, yo debería haber terminado de leer eso. ...**el comandante del ejército de Jabín, con sus carros y su ejército en el arroyo de Cisón. Y lo entregaré en tu mano?** Punto de interrogación. ¿Eso ya le ha sido dicho? **Y Barak dijo a ella...** Y de esto se trata. Él ya lo había oído, pero lo que él quiere es escucharlo de ella nuevamente. Él quiere estar seguro de que eso proviene de Dios. Y por eso él dice: **Si tú vas conmigo, yo iré. Pero si no vas conmigo, no iré.** Él no quería tener un ejército de diez mil hombres para luchar contra Sísara. Ese hombre había hecho papilla de todos los que habían luchado contra él. Nadie podía vencer a Sísara. Sísara era un comandante muy poderoso, que tenía un ejército muy poderoso. ¡Él había estado causando estragos en Israel durante 20 años! Usted no sabe toda la historia. ¡Increíble!

**Ella le dijo: ¡Ciertamente iré contigo! Solo que no será tuya la gloria, por la manera en que te comportas; porque el SEÑOR entregará a Sísara en manos de una mujer.** Deborah. La gloria y el honor iban a ser para Deborah. Y eso es lo que ella le está diciendo. Podrías haber ido hasta allí. Dios ya te lo había dicho. ¿No te dijo Dios que fueras allí con diez mil hombres porque Él iba a entregar a Sísara en tus manos? ¿Qué estás esperando? ¿Qué estás esperando?” ¿Un poco de miedo a lo mejor? Incertidumbre? Él estaba convencido de que ella era un profeta. **Si vas conmigo...** “esto me dará el valor y la fuerza que necesito para saber que Dios nos va a liberar”. Todo Israel estaba al tanto de lo que estaba pasando con Deborah. Especialmente ese comandante aquí, ¿vale? **Entonces Débora se levantó y fue con Barak a Quedes.** Y ustedes pueden leer el resto de la historia. ¡Increíble! Una historia increíble.

Las canciones que la genta cantaba sobre Deborah... Barak, ha pasado al segundo plano. Pero la gloria de la hazaña fue para Deborah, un profeta. Y Dios nos está mostrando aquí, de una manera más clara que nunca, cual es Su voluntad. Eso no era algo que iba en contra de la ley de Dios. Una mujer puede servir a Dios en un plano espiritual como un profeta. Porque eso es lo que Deborah era. Dios habló a través de ella, mostrándole la dirección a Israel, diciéndoles cómo vivir, qué hacer, etc. ¡Y eso es maravilloso, es algo increíble de entender! Y eso ha estado aquí todo ese tiempo, pero nosotros no lo hemos comprendido. Como tampoco hemos comprendido la importancia de esto. Aunque hace 7 años yo he hablado de ello. ¿Cuántos de nosotros ha comprendido esto a esta profundidad hasta ahora? ¡Y hay mucho más sobre lo que podemos edificar en nuestra mente, en nuestra vida, para llegar a entender aún más, de una manera más profunda, los caminos de Dios, la mente de Dios!

Eso me hace pensar en unos cuantos ejemplos. A lo mejor vamos a poder hablar de ellos. Quisiera hablar de un par de cosas que las personas en la Iglesia de Dios han creído en el pasado, cosas sobre la mezcla de

las razas, cosas de ese tipo. Y mucho de eso viene del hecho de que las personas han tergiversado la Escritura, pensando que esas cosas vienen de Dios. Y eso ha infectado a la Iglesia de Dios porque la Iglesia siempre está saliendo del mundo, siempre está alejándose cada vez más del mundo. Y eso era así en la Era Filadelfia también.

Han pasado cosas en Big Sandy en los años 50, cosas que tienen que ver con las diferencias raciales, debido a la sociedad de la época. Separación entre blancos y negros en el servicio a Dios. Qué lástima. Pero eso sucedió. Porque el Sr. Armstrong y la Iglesia no estaban todavía donde tenían que estar. Y esas cosas pasaban en Big Sandy. Esas cosas pasaban en la Iglesia de Dios, especialmente en el Sur, debido a la sociedad de la época. Si usted puede entender esto, entonces usted puede entender la opresión de las mujeres. Si usted puede entender esto, entonces usted puede entender la mente de Dios, entender que esa no ha sido Su voluntad desde el principio con Adán y Eva. Durante los últimos 6.000 años las mujeres han sido oprimidas. Pero esa nunca fue la voluntad de Dios, la mente, el propósito de Dios. Pero Dios lo permitió. Dios también permitió que eso existiera en la Iglesia de una cierta forma durante los últimos 2.000 años. Tanto lo que pasa con las mujeres como también otras cosas que Él ha permitido. Por la manera que es el mundo, la sociedad. Y yo no voy hablar de esas cosas ahora

Pero no eran cosas sin importancia que solían pasar en el Sur en tiempos pasados. Cosas enfermizas. Asquerosas. ¿Cosas horribles? Sí. Pero así era el mundo entonces. Y la Iglesia funcionaba de esa manera en el mundo, para la seguridad y el bienestar de la Iglesia de Dios, para que todos pudiesen presentarse ante Dios y adorar a Dios. Pero las cosas no se hacían de la manera que Dios quería que se hiciesen. No se hacían de la forma que deben hacerse. Sin embargo, hay ciertas cosas que Dios permitió durante algún tiempo, hasta que llegáramos donde teníamos que estar en eso. Y con en el tiempo nos hemos deshecho de esas cosas. En Big Sandy e incluso en el Colegio Ambassador esas cosas comenzaron a cambiar. Antes que esas cosas empezasen a cambiar en el mundo, es cierto. Aunque todavía íbamos muy por detrás de lo que deberíamos hacer. Pero, nuevamente, hay ciertos juicios que se hacen a lo largo del camino y que muy a menudo tienen que ver con el mundo que nos rodea, con donde estamos y con el hecho de que estamos saliendo del mundo y dejando atrás las cosas que mantienen nuestra mente, nuestro ser, en la servidumbre. Y ese tipo de cosas tenían que ser limpiadas.

Algunas personas han intentado imponer una determinada mentalidad de que ciertos pueblos son mejores que otros, que los israelitas son mejores que otros. No. No lo son. Dios lo deja muy claro. **Ya no hay hombre ni mujer, judío ni griego, esclavo ni libre, sino que todos somos uno solo... [Gálatas 3:28]** Y deberíamos saber, por esas palabras de Pablo, cual es el propósito de Dios para Su familia. Nadie es mejor que nadie, pero todos somos uno en Cristo Jesús en la Iglesia y en la Familia de Dios. Y ese el propósito de Dios para Su familia. Pero vivimos en un mundo que está en el cautiverio y poco a poco vamos soltando las ataduras. Todavía estamos saliendo de la esclavitud. Poco a poco. Pero ahora nos estamos acercando a cambios más grandes, cosas que el mundo jamás ha visto. Y el cambio más grande es lo que va a tener lugar con lo que ha estado pasando desde los tiempos de Adán y Eva. Ese sí que será el más grande. Ese será un cambio mucho más importante que la cuestión de las razas, ya que esto existe entre las diferentes razas también. Eso extrapola todas las áreas. Hombres y mujeres, diferencia entre hombre y mujer, cosas que han existido desde hace 6.000 años y que han mantenido a las personas en la esclavitud de su mente, esclavas de una manera equivocada de pensar. Tanto a hombres como a mujeres. ¡Eso es una

locura! ¡Es algo asombroso! Pero ahora Dios está empezando a liberar a la Iglesia; y después le toca al mundo. Y eso es algo muy hermoso.

Y he hablado de ciertas cosas sucedieron hace mucho tiempo en la Iglesia de Dios, para ayudarnos a entender lo que ha pasado con las mujeres también. Esas son cosas que nunca ha sido la intención que ellas fueran de esa manera, pero Dios ha permitido esas cosas en la Iglesia durante 2.000 años. Pero ahora eso tiene que cambiar. Y eso ahora debe ser abordado y las cosas tienen que ser puestas en su sitio. Tenemos que hacer las cosas bien, para dar a la familia el tipo de estructura que ella necesita, el tipo de estructura que se supone que debe haber para que la vida pueda ser más plena.

Y a mí la historia de Deborah me parece una historia emocionante porque demuestra la mente... Ah, sí, la razón por la que yo iba a hablar sobre el tema de las diferencias raciales es porque existía una cierta – y de eso no ha pasado mucho tiempo, incluso dentro de la Iglesia de Dios - de que personas de diferentes razas no deben casarse entre ellas, que eso está mal. Y el Sr. Armstrong ha permitido algunas cosas de ese tipo, pero ciertos evangelistas no lo permitían. En el Colegio Ambassador se enseñaba que eso no debería ser permitido. Sin embargo, eso era responsabilidad del Sr. Armstrong. Y a lo mejor él no entendía eso o no sabía lo que estaba pasando en las aulas. Porque eso fue lo que pasó en los últimos 10 o 12 años. Pero esa es otra historia.

Y estoy hablando de ese tema porque es debido a las mezclas de las razas que naciones enteras existen en el mundo. Ellas existen porque personas de diferentes razas se casan las unas con las otras. Y si esas ideas fueran ciertas, entonces eso iba a reflejar lo que Dios piensa sobre el tema y la mezcla de razas sería pecado. Pero entonces ¿qué pasaría con todas esas personas de todas las naciones que existen hoy día debido a las diferentes razas que se han mezclado? ¿Son todas producto del pecado? ¿Es eso entonces pecado? ¿Viven ellos en pecado? Y espero que ustedes entiendan lo que estoy diciendo, porque eso es algo espiritual.

Y la realidad es que yo entonces aprendí una importante lección de esas cosas. Hemos llegado a un punto en que hemos tenido que hacer frente a eso debido a las cosas que estaban pasando en la Iglesia. Nos dimos cuenta de que nunca ... La razón por la que Dios dijo eso a los israelitas es porque mezclarse con otros pueblos implicaba aceptar su religión. Eso no ha sido debido a las diferencias raciales.

Incluso Moisés se casó con una mujer que no era de su raza, pero de la raza negra. Miriam y Aarón se metieron en problemas por condenar a Moisés por eso. Dios nunca condenó Moisés. Dios no corrigió Moisés por eso. Y ese es un ejemplo de algo que deberíamos entender pero que no hemos podido entender antes porque Dios no nos había mostrado eso todavía. ¡Eso siempre ha estado en la Biblia! Eso queda muy claro por la manera que Dios trató con Moisés. Dios castigó a Miriam y a Aarón por su actitud de rebelión, por lo que ellos estaban haciendo. Pero Dios nunca ha dicho que Moisés estaba equivocado o que había hecho algo malo. Y si Moisés hubiese pecado, si hubiese hecho algo que está mal, delante de todos los de Israel que él había guiado a través del desierto, Dios lo hubiera corregido allí mismo y le hubiera dicho: “¡No deberías haber hecho esto, Moisés!” Y al ser tratado de una persona que había sido el líder del pueblo de Dios por tanto tiempo, seguro que Dios le castigaría con un castigo ejemplar por actuar de esa manera. Pero Dios no lo hizo. Dios no le dijo ni una sola palabra al respecto. Porque eso no es algo que está mal. Eso o es pecado. ¿Vale?

Y aquí tenemos otro ejemplo de esto. Deborah. Esto está ahí. ¡Y en ningún lugar en la palabra de Dios está escrito que una mujer no puede servir a Dios en el templo de Dios en un plano espiritual! Porque eso fue lo que ella lo hizo. Ella no sirvió a Dios en un templo físico. Ella sirvió a Dios en un templo espiritual. Y ella es uno de los 144.000. ¿Lo entienden? Todos aquellos con quienes Dios ha trabajado a lo largo del tiempo... No hacía falta que ellos fuesen ordenados para ser parte de los 144.000. Pero aquí Dios deja algo muy claro, Él nos revela ahora de una manera muy poderosa que esto está bien, ; que esto es correcto. Sea quien sea que Dios elige, Dios los elige para servir, y que así sea. Y las personas que tienen problemas con esto, las personas que se rebelan contra esto, los que están dispersados y que no aceptan esto... Hay personas, en su mayoría hombres, que no van a poder aceptar eso con humildad porque lo tienen tan arraigado en su mente que eso está mal, que una mujer no puede siquiera hacer la oración de apertura y mucho menos puede ser ordenada en la Iglesia de Dios. ¿Y cómo miras esas personas a la Iglesia de Dios hoy? Para ellos eso no es nada bueno. Pero ellos van a ser humillados de una manera poderosa. Ellos tendrán que ser increíblemente humillados para puedan llegar al punto de decir: “Yo me rindo. Lo veo. Lo acepto. Yo lo abrazo. Dios, Tú tienes razón, y yo me he equivocado”. Y eso es algo difícil, pero es algo que va a suceder. Y de una manera muy poderosa.

Y me encanta esta historia. Esta es una bella historia. Es algo que siempre ha estado ahí. Y Dios no hizo escribir muchos ejemplos como este en las Escrituras. Por esta misma razón que estamos hablando aquí hoy no hay muchas mujeres que eran profetas. Dios ya tenía un tiempo determinado cuando Él iba a dar esto a Su Iglesia. ¡Dios es quien tiene el control! Dios es quien determina cuándo ciertas cosas nos serán dadas. Cada verdad que Dios ha dado a Su Iglesia, Él ha determinado cuándo iba a darlas. Dios ha determinado cuando Él iba a revelar a la Iglesia que el Día de Pentecostés no debe ser observado en un lunes. Dios ha elegido un momento específico para revelar a Su Iglesia que Jesús Cristo no iba a volver en una Fiesta de las Trompetas, pero en un Día de Pentecostés. Todo bien sincronizado. En el tiempo de Dios. Y nosotros nos sometemos a eso y tenemos la prueba. Aprendemos donde Dios está. Lo vivimos. Lo experimentamos. Y somos juzgados por cómo respondemos a eso, por lo que creemos y por cuanto podemos aprender de eso.

Vivimos en tiempos emocionantes. Para mí esos son los tiempos más emocionantes, debido a los cambios que están teniendo lugar en la Iglesia de Dios. ¿Y saben por qué? ¿Entienden usted por qué? ¿Entienden ustedes porque deberían estar entusiasmados por eso? Por lo que eso significa para el futuro. Por lo que esto significa para las familias. La manera en que las cosas están estructuradas está mal. Eso es simplemente equivocado. Eso está mal para las familias. Porque los hombres tienen una actitud de superioridad hacia las mujeres, piensan que son mejores que las mujeres, oprimen a las mujeres, desprecian a las mujeres. ¡Esto está mal! ¡Esto es pecado! Porque, aunque Dios permitió que ciertas cosas, la Biblia nos dice como debemos pensar los unos hacia los otros. Y vamos a hablar de eso en la 3ª parte .

La Biblia nos dice cómo debemos tratar los unos a los otros. ¿Lo ven? Esto está ahí. Y por eso que esto es pecado, mismo que las personas no lo comprendan. Dios permitió que ciertas cosas existiesen en el gobierno de la Iglesia, que las cosas fuesen de cierta manera, pero las personas han hecho mal uso de eso. Espero que ustedes entiendan lo que estoy diciendo aquí, porque esto es muy importante. Dios permitió que ciertas cosas fuesen de una cierta manera dentro de la Iglesia, en la estructura de la Iglesia. Como por ejemplo, cuando Pablo dice que el hombre es el cabeza de la mujer en la familia. Pues bien, Dios ha

permitido que eso fuera así en la Iglesia, aunque ese no era el propósito de Dios desde el principio. Pero así son las cosas en el mundo, porque las personas viven en este mundo, porque así es la sociedad. Pero eso nunca, nunca, nunca, nunca le a un hombre el derecho de despreciar a una mujer. Pero eso ha pasado, y mucho, en Iglesia de Dios.

Y también en el ministerio. Hay cosas que nunca deberían haber existido en la Era de Filadelfia, y sobre todo en la Era de Laodicea. Ministros que actuaban como sheriffs inmiscuyéndose en la vida de las personas, tratando de controlar a las personas. Una cosa que tratar con el pecado, pero otra cosa es inmiscuirse en la vida de las personas para controlarlas. Dios no trabaja con nosotros de esa manera. Y hemos aprendido eso en la Iglesia. Hemos aprendido que hay una manera correcta de trabajar con las personas y una manera equivocada de trabajar con las personas. Hay una manera en que las personas son guiadas y otras en la que las personas son oprimidas. Y, lamentablemente, debido a la estructura que existía antes, debido a la naturaleza humana; no debido al espíritu de Dios pero debido a la naturaleza humana las personas se ensoberbecían. Y eso ha pasado también en el ministerio. Cuando más alto el puesto más la gente suele despreciar a sus subordinados. Porque así es la naturaleza humana. Y eso no estaba bien. No está bien que un pastor desprecie a un elder, que piense que es menos que él.

Dios ha llamado a Su Iglesia personas que eran muy exitosas en sus negocios en el mundo, que tenían mentes brillantes, que tenían muchas habilidades. Era muy claro que esas personas tenían una buena educación y todo lo demás. Personas que superaban de lejos a algunos en el ministerio. La mayor parte de los ministros, a decir la verdad. He vivido esto. He visto esto. Sin embargo algunos ministros pensaban que eran mucho mejores para determinados puestos de trabajo, para hacer ciertas cosas, y ellos juzgaban que algunos individuos eran inferiores a ellos. Y esto no está bien. Esa es una manera equivocada de pensar.

Y espero que ustedes entiendan lo que he dicho sobre la estructura. Nadie tiene el derecho de despreciar a los demás. Tenemos que pensar el uno hacia el otro de la manera correcta y Dios ha dejado bien claro como debemos amarnos los unos a los otros, cómo debemos pensar el uno hacia el otro, que debemos respetar unos a otros. Y nunca podemos jugar, condenar, ensoberbecernos y pensar que somos mejores que cualquier otra persona. Mismo que eso sea así. ¿Qué dice Dios? Mismo si su idea sobre una determinada cosa es mejor que la del otro, si no se trata de algo que sea pecado, ¿qué se supone que usted debe hacer? ¿Qué es lo que usted tiene que hacer? Considerar los deseos, las ideas de los demás por encima de las suyas. Dice: “Superiores a sí mismo”. Porque ellos no entienden lo que Dios está diciendo. Pero eso significa “más importante que los suyos”, porque se trata de dar. Se trata de dar. Y si algo no es pecado, entonces usted da porque usted desea que otros experimenten cosas, hagan cosas, que sientan la emoción de ciertas cosas en su vida. Como los maridos deben pensar hacia sus esposas y las esposas hacia sus maridos, etcétera, etcétera.

Y lo vamos a dejar en este punto hoy. Este me parece un buen lugar para concluir.